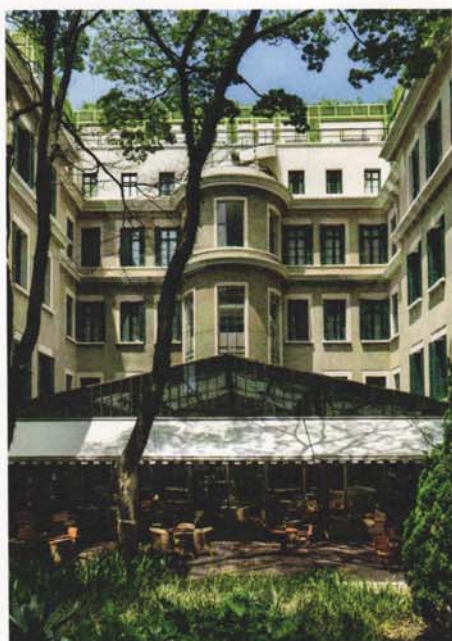




ROSEWOOD

São Paulo

R. Itapeva, 435 - Bela Vista
www.rosewoodhotels.com

Instalado en la histórica Ciudad Matarazzo, el hotel es un refugio urbano donde la memoria, el diseño y la naturaleza coexisten en armonía. Entre árboles centenarios y arte alberga un Brasil reinventado. No es solo hospedaje. Es una inmersión en la belleza de lo inesperado y un compromiso profundo con el ahora.

Texto por ANABEL MOUTINHO

Son pocos los lugares que logran contar tantas historias al mismo tiempo. El Rosewood São Paulo es uno de ellos. El hotel nace de la unión entre pasado y futuro: una antigua maternidad de principios del siglo XX y una torre-jardín de cien metros de altura que se eleva envuelta en árboles. Un gesto arquitectónico audaz del francés Jean Nouvel. El interior, diseñado por Philippe Starck, combina maderas brasileñas, mármoles locales y arte por todas partes. Son cuatrocientas cincuenta obras de cincuenta y siete artistas nacionales.

El resultado es más que estética: es identidad. La propuesta del hotel es clara desde la llegada. Las paredes cuentan historias, los jardines susurran memorias y el arte -vivo, palpitante- provoca la mirada. Cada pasillo es una invitación al Brasil profundo, con piezas de artistas indígenas, contemporáneos y urbanos. En el corazón de esta composición se encuentra la capilla Santa Luzia, que alberga un vitral contemporáneo creado por el artista Vik Muniz. Es una reinterpretación de un proyecto original para la capilla, pensada para generar un diálogo entre lo antiguo y lo nuevo. El espacio de fe está abierto a la ciudad con misas, conciertos y celebraciones. Para quienes desean pasar la noche en la Ciudad Matarazzo, en las habitaciones el confort



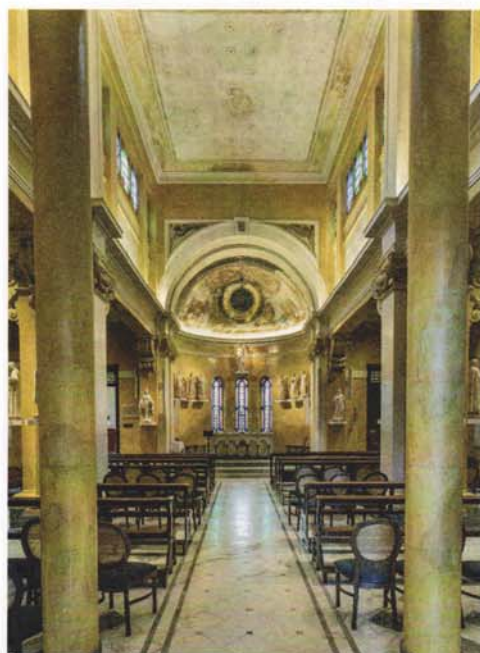
**El complejo hotelero
 invita al placer
 de estar presente.
 Un destino para
 quienes buscan más
 que hospedaje**



Con alma y una arquitectura deslumbrante, cada detalle cuenta una historia y cada huésped está invitado a formar parte de ella. Las piscinas –con borde infinito o rodeadas de vegetación– invitan a pausas sin prisa, donde el horizonte se abre entre torres históricas y copas de árboles.



Con alma tropical y espíritu cosmopolita, el hotel rescata memorias, despierta los sentidos y celebra lo más auténtico de Brasil



se encuentra con la belleza natural. Paneles de madera, tejidos orgánicos y vistas al Bosque Atlántico dibujan el descanso. En la cima de la torre, la azotea alberga la nueva Penthouse: un refugio suspendido con piscina infinita y un jardín secreto desde donde se puede admirar el cielo de São Paulo. Es el único hotel seis estrellas del país. La gastronomía merece un capítulo aparte. En el restaurante Blaise, la 'brasserie' francesa se rinde al 'terroir' brasileño en platos estacionales, sostenibles y llenos de afecto, ahora premiados con tres estrellas de la certificación 'Food Made Good'. En Tarrax, el chef Felipe Bronze propone una cocina de compartir con alma sudamericana. Y en Le Jardin, abierto veinticuatro horas, se ofrecen comidas ligeras, café especial y un jardín interior bañado de luz. Para momentos más íntimos, el bar de jazz Rabo di Galo recrea

una atmósfera europea de los años treinta con cócteles de autor y música en vivo. En bienestar, el Asaya Spa by Guerlain ofrece jornadas transformadoras: tratamientos exclusivos con ingredientes nativos, meditaciones guiadas, masajes con cristales y un ambiente pensado para restaurar cuerpo y espíritu. Todo anclado en prácticas sostenibles, desde energía cien por cien renovable hasta productos locales y el compromiso con cero residuos. Con tantos atractivos en un mismo lugar, el Rosewood São Paulo es un manifiesto sensorial, donde el tiempo se desacelera y la belleza se revela en silencio. Un destino en el que Brasil es protagonista: plural, creativo, y exuberante. Late en el corazón de São Paulo.

